

Escándalo por los Boeing 737 MAX: “Está diseñado por payasos, y estos están supervisados por monos”

10 enero, 2020



El Congreso de EE UU difundió mensajes de trabajadores que se jactaban de poder certificar los aparatos con el mínimo de capacitación de los pilotos.

El Congreso de EE UU divulgó en la noche del jueves mensajes internos de los empleados de Boeing que denigran al regulador aeronáutico estadounidense, lo que podría dañar aún más las relaciones con las autoridades y complicar el regreso al servicio de los aparatos del modelo 737 MAX.

El fabricante aeronáutico envió el pasado diciembre numerosa documentación interna a los parlamentarios estadounidenses que

investigan

el procedimiento de aprobación del 737 MAX. Este modelo sufrió el año pasado

dos accidentes con un balance de 346 muertos. En la documentación remitida por

Boeing figuran algunos mensajes internos de trabajadores de la compañía.

En estos, los empleados se jactan de poder tener el 737 MAX certificado con un

mínimo de capacitación para los pilotos.

Los mensajes revelan problemas encontrados en simuladores, que reproducen condiciones de vuelo reales, según explica el fabricante del

avión, en un comunicado de prensa. “Todavía no he sido perdonado por Dios

por lo que escondí el año pasado”, escribió uno de estos empleados en un

mensaje de 2018, refiriéndose a las interacciones con el regulador.

“El regulador solo tiene lo que merece después de intentar interferir en nuestro negocio. Lentifica el progreso”, escribió

otro en agosto de 2015. “Este avión está diseñado por payasos, quienes, a

su vez, son supervisados por monos”, dijo otro en un mensaje de 2017,

aparentemente refiriéndose a la FAA, el supervisor aeronáutico estadounidense.

“¿Pondría a su familia en un simulador MAX? No, no lo haría”, dijo un empleado a un colega en otro intercambio. “No”,

responde igualmente el receptor. Estos mensajes fueron revelados anoche por

parlamentarios estadounidenses que están investigando el procedimiento de

aprobación del 737 MAX, del cual dos accidentes cercanos dejaron 346 muertos.

“Lamentamos el contenido de estas comunicaciones y nos disculpamos con el Congreso de la FAA, las aerolíneas clientes y los pasajeros”, dijo Boeing el jueves. Boeing trató de explicar el contenido de estos mensajes a través de un comunicado: “Algunas de estas comunicaciones se relacionan con el desarrollo y la calificación de los simuladores del Boeing 737 MAX en 2017 y 2018”, indicó. El fabricante de aviones precisó que han enviado estos mensajes a los parlamentarios para demostrar tener “transparencia”. “Algunas de estas comunicaciones contienen lenguaje provocativo y, en algunos casos, plantean preguntas sobre las interacciones de Boeing con la FAA y el proceso de calificación del simulador”, agregó la compañía aeronáutica.

Cuando se certificó el 737 MAX en mayo de 2017, Boeing logró convencer a las autoridades estadounidenses de que los pilotos no necesitaban capacitación en el simulador y que una actualización del ordenador era suficiente.

Uno de los argumentos comerciales de Boeing para vender el MAX a las aerolíneas fue, además, que ahorrarían dinero porque no habría necesidad de entrenar especialmente a los pilotos acostumbrados al 737 NG, según un folleto de promoción consultado en noviembre por AFP.

El tono de los intercambios dirigidos a los parlamentarios es un nuevo dolor de cabeza para Boeing y corre el riesgo de

complicar aún más

las relaciones ya tensas con la FAA, que debe levantar la prohibición del 737

MAX, en tierra desde el 13 de marzo.

Estos correos electrónicos “son increíblemente abrumadores”, dijo Peter DeFazio, presidente demócrata del Comité de

Transporte en la Cámara de Representantes. “Muestran una imagen

inquietante de lo que Boeing aparentemente estaba dispuesto a hacer para evitar

el escrutinio de los reguladores, tripulaciones y pasajeros”, añadió.

Además, “muestran un esfuerzo coordinado” desde los primeros días del

737 MAX “para ocultar información importante de los reguladores y el

público en general”, dijo el funcionario electo en un comunicado.

No es la primera vez que los trabajadores de Boeing se burlan de la FAA. En octubre, el Congreso ya había revelado mensajes internos

de un expiloto de pruebas de Boeing, Mark Forkner, citando problemas con el

simulador de vuelo 737 Max en 2016, dos años antes del primer trágico

accidente. Sin embargo, Forkner no informó los problemas a la FAA, lo que llevó

al regulador a no requerir capacitación específica. “Básicamente, eso

significa que mentí a los reguladores”, le escribió a un colega.

El sistema MCAS (de equilibrado automático) ha sido

vinculado con ambos accidentes y Boeing está trabajando actualmente en las

modificaciones requeridas por la FAA. A fines de diciembre, el director ejecutivo de Boeing Dennis Muilenburg fue destituido y reemplazado por David Calhoun, un ejecutivo de General Electric (GE), quien ocupa el cargo desde el pasado lunes.

Fuente: El País